

con el material propio de construcción, estructura, forma, espacio, etc. Quizás con estos relatos y con aquellas posiciones discursivas que incorporaron esta nueva forma de hacer a esta disciplina, conocimos el amplio espectro de contenidos de otra naturaleza y formulación que eran posibles adicionar.

Pero pocos profundizaron a partir de esta posibilidad en la mejor dotación de lo propio, actitud que pondría en valor los parámetros propios de la arquitectura, y generarían significantes en torno a ellos. Posiblemente por el ansia de ruptura con el pasado, y porque en la base de esta actitud estaba la ruptura con los modos de hacer anteriores y el cuestionamiento de la existencia de los propios parámetros de la arquitectura.

Este contexto permite sin embargo, plantear soluciones de revisión y futuro, a partir de los objetos creados, sus posibilidades y sus fracasos. Sobre ello se ha creado una corriente en la arquitectura basada en la formulación del proyecto sobre contenidos espaciales, adicionados de sensaciones, emociones, que exploran la totalidad de posibilidades de un enunciado textual. De esta forma se sintetizan varias cuestiones; el espacio es de todos los parámetros el único que permanece como tal, y que se relaciona con la afirmación, por la cual los objetos construidos son para habitarse, a diferencia de las otras creaciones de orden estético, y también se reafirma esta posición en que es necesario dar mayor amplitud de contenido a la cuestión espacial, ligada anteriormente a la técnica, la forma, la utilidad, la capacidad, el dimensionado, o la definición última. Es esta una posición híbrida entre el existencialismo heideggeriano, y la fenomenología de Husserl, similar a la posición intelectual de Maurice Merleau-Ponty, que escribe;

*La fenomenología es el estudio de las esencias; por ejemplo la esencia de la percepción y la de la conciencia...pero también es una filosofía que recoloca las esencias en la existencia y que piensa que el hombre y el mundo no se podrán comprender si no es con base a su facticidad. Dicho así, la percepción es una cuestión central. Y para MM-Ponty, el problema de la percepción consiste en constatar como a través de este campo se llega al mundo inter-subjetivo del cual la ciencia va concretando poco a poco sus determinaciones. Para él, el concepto de "cuerpo" se convierte en una noción central, dado que mi cuerpo es mi punto de vista sobre el mundo.*

Desde el punto de vista de la percepción, esa sería la lectura, y desde el punto de vista de la operatividad proyectual, proceso de gestación, el planteamiento sería otro. Pues adicionalmente, se le añaden algunos aspectos del idealismo, centrado aquí en la constatación del espacio como esencia invariante, verdad indiscutible, y el textualismo de Saussure. Lo cual nos conduce a dos cuestiones contrapuestas y que se funden como un magma de reciente reinención en torno al mundo de los conceptos e ideas.

Según esto estaríamos trabajando en el mismo plano con dos modalidades de la Dialéctica; la hegeliana que se basa en la confrontación de contenidos y conceptos opuestos, para a través de

este juego establecer los contenidos de mayor "certeza", y que hoy denominaríamos de mejor correspondencia con los contenidos de exigencia, pues hoy nadie plantea que tales certezas existan radicalmente, en una cultura de cierta relatividad en todos los ordenes.

Y por otra parte la dialéctica de Nietzsche, que está en la base de la formulación textual, basada en la unión de opuestos, en la necesidad de cohabitar, para evidenciarse, para autodefinirse, para generar el "horror" y de él deducir el nuevo concepto de "cultura", forma de constatar la apariencia en la que viven los pueblos y sociedades (cultura instalada en las metáforas a lo natural y existente, que son en las que vivimos). De esta aparente conjunción de mecanismos intelectivos contrapuestos, utilizados simultáneamente, de forma pragmática en función de las necesidades del proyecto, incluso en un mismo hecho o decisión proyectual, surge asociativamente con la parte discursiva basada en lo poético del espacio, un núcleo de gestación de una nueva arquitectura.

El proyecto de Eva contiene esta amalgama de factores; lo metafórico natural-poético, es la decisión del museo como camino, reinterpretado con muros paralelos, similar a las atarjeas que discurren paralelas a las sendas, de esta forma el espacio, base de esta metáfora que lo condiciona, es el único factor de trabajo. Todo se supeditará a tal decisión. Programa, función, recorrido, se dispondrán para dar cobertura a tal decisión y afianzar lo metafórico. Por ello los volúmenes de uso se disponen cruzados sobre los muros o en paralelo cuando son segregables; en un caso como evidencia de la metáfora de las sobras discontinuas de los árboles en el caminar, y en el otro para dibujar el laberinto que discurre al otro lado. Vacio-lleno, diáfano-laberinto, opuestos asociados para potenciar las sensaciones, y opuestos diferenciados, para potenciar los contenidos, que se traducen en emociones diversas. Formalmente ocurre lo mismo; muros de hormigón en paralelo que desde dentro se muestran como macizo tallado y desde fuera como limpios sesgos en el paisaje. Pero en ambos casos, esperan la llegada del musgo, de la decoloración múltiple, que lo viejo ofrece; nuevo-viejo, plano de paisaje-volumen de recorrido, se asocian para dar cabida a la poética construcción de un camino con cuerpo de cripta, donde el sujeto no distingue apenas si es naturaleza o es artificio, y donde el programa tiene una ínfima presencia de alteración en esta conjunción dialéctica.

Supone sin duda, la formalización de una nueva apuesta de evasión del período arquitectónico precedente, sin normas, pero sí con objetivos; el espacio-poético, o los significantes de emoción y sensación sobre lo propio.

José Manuel Barrera Puigdollers  
Doctor Arquitecto.  
Profesor de proyectos de la ETSAV.

## LOS SIGNIFICANTES PROPIOS; ESPACIO-POÉTICA

La cuestión de los significantes en la arquitectura actual, no es una cuestión cualquiera, es el centro del debate en este tiempo de revisión que vivimos dentro de esta disciplina. Aprendimos con los enunciados de Derrida que no solo se puede hablar de los aspectos propios de la arquitectura, sino que adicionalmente podemos incorporar otros significados al discurso, o relato interno, hilvanado